

## *Moriscos y Judíos en el Oranesado Siglos XVI y XVII*

Présenté par : **Mme BENDIMERAD Nacira**  
Maître Assistant au Département de Littérature Arabe  
Faculté de Lettres, Sciences Humaines et Sociales  
Tlemcen

Los Moriscos y los Marranos son dos comunidades que desempeñan un papel, al mismo tiempo, importante y particular en la Península ibérica.

Ambos llegaron pidiendo refugio a Africa del Norte, huyendo del cristiano español y de su crueldad, de su racismo « de estado » y de su codicia, del espíritu opresor del Cristiano viejo y del fanatismo religioso. Ambos se apegaron a su fe, el primero a la de Muhamed (qssse), el segundo a la de Moises. Ambos sufrieron las llamas de la Inquisición, mas en un grado diferente. Ambos vieron a sus libros sagrados quemándose en el llamas de los Autos de fe.

Acudieron a aquel Magreb, que Ibn Jaldún llamaba « djeziret el Maghreb » :

*« No está rodeada de agua más que al Norte, mas  
al Sur, el  
Sahará que la sitia, la vuelve más inaccesible que  
lo hace el  
Mediterráneo. »*

Las dos comunidades se introdujeron en la sociedad norteafricana : unos se instalaron en el Magreb extremo, otros prefirieron hacerlo en el Magreb central y los demás lo hicieron en Ifrikiya, donde según algunos historiadores, fueron acogidos mejor.

El espacio geográfico que nos interesa es el Magreb central, precisamente el Oranesado, región situada en el Oeste, cuyo papel fue trascendental durante el reino de la dinastía Abdeluadid, región llamada luego « beylik » dentro de la organización administrativa otomana en la mitad del siglo XVI, y por fin llamada « provincia » durante la colonización francesa en el siglo XIX.

Las localidades importantes del Oranesado sobre las cuales centraremos nuestro trabajo son :

Tremecén – Orán – Nedroma – Honain – Mostagán –

Mazuna.

El espacio temporal es :

El siglo XVI y el siglo XVII.

Estos dos siglos anuncian el nacimiento de la Edad Moderna, después de una Edad Media marcada por acontecimientos de gran importancia en la Historia del Mundo en general y de la cuenca mediterránea en particular, entre otros, el descubrimiento del Nuevo Mundo, América, la Reconquista española, la expulsión de los Moriscos y de los Judíos, la conquista de Mazalquivir y Orán por los españoles y la lucha por la supremacía y la hegemonía en el Mediterráneo, o guerra de los 300 años, tal como la califica el historiador argelino Teufik el Madani.

1492 es una fecha clave. Subraya la ruptura con toda una tradición de buena vecindad, de cohabitación entre españoles de diversas confesiones : musulmana, cristiana y judía. A partir de ella, muchas cosas van a suceder y con mucha rapidez. Es en ese contexto que se enfoca nuestra investigación, trabajo con el cual intentaremos mostrar el papel de cada una de las dos clases, la Morisca y la Marrana, en la sociedad centromagrebí.

Es un estudio histórico, socio-económico, cultural y a la vez etnográfico. Nuestra constante preocupación es ver de qué manera los expulsados se implantaron en la región, bajo qué condiciones, cómo fue la acogida, la inserción y la integración. ¿Cuál era su papel dentro de la política zíanide y turca, su influencia sobre la población local y cómo se efectuó su asimilación en su « nueva tierra » ?

Pasando en revista los varios estudios llevados a cabo por historiadores e investigadores especializados en el tema de los Moriscos y de los Judíos expulsados de España y establecidos en distintas localidades de la geografía Magrebí, constatamos que para Argelia no se ha hecho gran cosa para sacar a luz este capítulo apasionante de nuestra historia que se hizo en común con España.

Si en Túnez y Marruecos los esfuerzos dieron su fruto, en Argelia la temática relacionada con los « Moriscos » y los « Judíos » permaneció sin abordar por un sinfín de razones, que muchas veces no encuentran justificación científica.

En una sociedad tradicionalmente mantenida por el velo secreto de la tradición oral, pierde mucho de su memoria colectiva por no haber conservado lo mínimo de sus fuentes escritas de esta época.

Sobre los Moriscos y a diferencia de los judíos, sólo sobreviven ecos, cuentos, leyendas, tradiciones y ciertas huellas, todos testimonios que necesitan profunda encuesta, análisis, comprobación, averiguación y exploración en otras fuentes de época, para darles forma de verdad histórica.

El hilo conductor existe y los primeros indicios nos llevan efectivamente hacia una investigación fructuosa y prometedora, si no había este agudo

obstáculo de la rareza y ausencia de documentos que perjudican nuestra progresión.

Seguir cómo las dos comunidades vivieron y sufrieron la tragedia de las repetidas olas de la expulsión para desembarcar – una buena parte de ellos – a lo largo de la costa oranesa es aquí toda nuestra preocupación.

Su llegada en esta región, su integración e instalación contribuyeron y motivaron ciertos cambios en la sociedad oranesa. Desde los primeros momentos de su inserción, los « Andalusíes » como los « Judíos » participaron activamente por medio de su saber, artes, técnicas y pensamiento en los quehaceres cotidianos de la población local. Su inserción y asimilación, aunque lentas, teniendo en cuenta las dificultades del momento, benéficas y fructuosas gracias a sus aportes dejaron una infinidad de huellas.

Centros urbanos de los siglos XVI-XVII como Tremecén, Nedroma, Mostagán, Mazuna, tuvieron este privilegio por haber sido acogedores de los exiliados, mejor dicho de los desarraigados y desafortunados Andalusíes y Judíos.

En esta « Nueva Tierra », las preocupaciones y los problemas de los dos grupos étnicos eran totalmente distintos por pertenecer a dos religiones diferentes.

Los Moriscos, sin transición, cambiaron radicalmente de medio geográfico y cultural. Asistieron a su propia desgracia por la fuerza de las circunstancias.

La Costa argelina, entre otras, el litoral mediterráneo que fue una preocupación constante para los españoles en cuya defensa se aliaban con

los países de la otra orilla del mar, vuelve una auténtica « Puerta de Tribulación ». En este sentido las armas turcas, especialmente la Regencia de Argel constituyeron la reafirmación de una esperanza. Para los Moriscos, a la diferencia de los Judíos, el Turco revestía un significado de « libertador ».

### **BREVE HISTORIA DE LAS DOS COMUNIDADES**

Los Moriscos han sido una minoría vilipendiada pero no olvidada. El contraste con la minoría gemela de los judeoconversos no puede ser mayor; mientras que a estos últimos se les olvidó por completo, pensando que 1492 había cerrado un capítulo de la historia española, el de la presencia de gente de religión hebráica, las vicisitudes de los Moriscos hasta su total expulsión no dejaron de mover las plumas de muchos cronistas. ¿Razones ? El distinto comportamiento de ambas minorías dentro de la realidad española.

Los descendientes de judíos trataron de pasar desapercibidos, trataron de fundirse con la masa mayoritaria y acabaron consiguiendo su objetivo :

*« ...existe una diferencia entre el modo de proceder de cristianos nuevos de origen hebreo y cristianos de origen moro, con relación a la sociedad española en bloque. Mientras los primeros la penetraron de mil formas, los segundos quedan siempre como un cuerpo aislado de tan difícil asimilación... »*

Distinto era el caso de los Moriscos. Su infidelidad era notoria ; también su negativa a la integración : protagonizaron dos episodios de enorme fuerza dramática, la sublevación de 1568-1570 y la expulsión definitiva de 1609-1614.

## 1. La Diáspora judía

Los judíos, presentes en el Magreb central antes de la diáspora, han tenido un papel importante en el comercio desde la época medieval.

Los habitantes del reino tlemcení de los Abdeluadid, del siglo XIII hasta el siglo XVI, eran en su mayoría de confesión musulmana ; pero existían minorías judías que tuvieron, en muchos terrenos, tales como la industria, la artesanía, el comercio, las relaciones con comunidades extranjeras, un papel que no se puede ignorar.

A continuación, intentaremos aclarar las pequeñas diferencias existentes entre las comunidades que se formaron a través de los siglos en el Magreb central, a partir del año 351 antes de Jesucristo, después de su toma de posición contra el pueblo persa y a favor de los Fenicios.

### a. Los autóctonos

La diáspora o dispersión del pueblo judío empezó en un período muy antiguo, en el siglo IV antes de Jesucristo.

Los primeros judíos llegados al Norte de Africa son los que huyeron de Palestina acompañando a los Fenicios en sus expansiones; luego vinieron otros con el pueblo romano.

En el Magreb central, los judíos vivieron entre los Beréberes convirtiendo a muchos al judaísmo. Más tarde, en este contexto, se hablará de la Kahina que era reina de los Beréberes judaizados y que luchó para su existencia y la de su pueblo :

*« La tribu Djoraua de origen chouiya fue convertida al judaísmo por emigrantes venidos durante sequías que aniquilaron tribus enteras.*

*Aquellos emigrantes tenían como Kohan a Eliezer. »*

### **b. Los Sefardíes de Al Andalus**

Son los judíos de España que son conocidos con aquella apelación frente a los Ashkenaze, judíos que vivían en otros países de la Europa oriental : Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Rumanía.... Llegaron aquellos sefardíes a Argelia, procediendo de España y Portugal por motivo de las persecuciones del siglo XIV y luego después de la expulsión general ordenada el 31 de marzo de 1492, año de la toma del último reino musulmán de Granada.

### **c. Los Marranos**

Los judíos que no querían salir de la península aceptaron la conversión al cristianismo, después de muchas amenazas, condenas y muertes ordenadas todas por los tribunales de la Inquisición.

Mas, conservaron su fe mosaica.

Por otra parte, los Marranos se habían unido a la nobleza con varios casamientos y por intereses comunes. El judío intentó mezclarse e integrarse, ocupando cargos civiles, públicos y eclesiásticos ; aún más, estableció lazos familiares. Así, tomaban progresivamente importancia en la sociedad y en la economía del país. Era el momento de tomar una decisión para poner fin al problema :

*« Todo Marrano, del cual se quería deshacerse, cuyos sitios o bienes se codiciaban, estaba perdido sin remedio. »*

Y, el rey Fernando acudió a la iglesia para resolver rápidamente la cuestión.

### **d. Los recién llegados frente a los autóctonos**

Los Sefardíes y los Marranos formaron una comunidad aparte, frente a la comunidad de los judíos autóctonos ; éstos los llamaban, para hacer diferencia, los Tochabim, y aquellos, los Megorachim.

Los Megorachim eran una comunidad que se formó poco a poco a lo largo de la Reconquista. Cada vez que los Reyes españoles reconquistaban una región, los que podían huir frente a los malos tratos y a la muerte, lo hicieron descendiendo hacia el Sur de la Península. En el último bastión, tenían que escoger entre dos soluciones : salir del país o quedarse y vivir tal como cualquier cristiano ya que la reconquista de la tierra española se hizo bajo la bandera de la « unidad religiosa » o sea la unidad cristiana.

Ciertos historiadores se quedan escépticos frente a la verdadera meta de aquella unidad :

*« La nueva Inquisición de España, en sus principios, no fue más que un bandidaje bajo la máscara de la religión... La amarga ambición de un puñado de monjes ha infligido a la historia el doble escándalo del martirio de los Marranos y del éxodo de los judíos españoles. »*

Los autóctonos vivieron varios siglos al contacto del mundo musulmán ; hablaban árabe y sus costumbres estaban cercanas a las de ellos : el hecho de llorar al difunto durante siete días.

Los Megorachim, por su parte, aportaron en su exilio, su idioma, su derecho matrimonial y todo su pasado español, hasta célebres leyendas a propósito de su « salida de España » :

*« El choque de las dos culturas fue violento. »*

Los que llegaron de España y de Mallorca trajeron con ellos su competencia comercial ; vivían a veces en una situación económica favorable, por lo tanto trajeron una parte de sus riquezas y sus avances técnicos y científicos. Pronto estarán considerados como enemigos por



parte de los autóctonos que participaban al comercio de la ciudad, en el caso de Tremecén.

Se veía la diferencia hasta en el porte vestimentario : lo principal y más aparente era la gorra de los Megorachim y el velo o turbante alrededor de la cabeza de los Tochabim.

#### **e. Los Grana**

Son los hebreos llegados a Ifriqya, actual Túnez, desde la ciudad italiana de Livorno ; ésta acogió familias enteras de Judíos que habían huido del tormento de los tribunales de la Inquisición. La nueva comunidad desarrolló actividades comerciales e industriales en su nuevo lugar de residencia, tomando así importancia en los intercambios con Africa del Norte. Una buena parte de ellos emigró a Túnez donde desempeñó también su papel económico.

Estos evitaban fundirse con sus hermanos indígenas y llevaban el vestido europeo.

Eran los más ricos y más poderosos en el mundo financiero y no abandonaron sus relaciones comerciales con sus coreligionarios que se quedaron en Italia.

En Túnez, los lazos entre Judíos y Andalusíes son muy estrechos, especialmente en cuestiones de préstamos, rescates y comercio con Livorno :

*« Muchos Moriscos, Cristianos y Judíos hacen la compra- venta de esclavos que quieren rescatarse. . . . La organización internacional de los Judíos les permitía realizar más fácilmente y con menos riesgos estas operaciones lucrativas. »*

## f. La expulsión y sus causas

Los judíos de Inglaterra, aunque contribuyeron al salvamiento del rey « Ricardo corazón de león », pagando una parte del rescate para su libertad después de su cautividad en Alemania, se vieron perseguidos por Enrique III, el rey extravagante y rapaz, que acudía sin embargo a ellos cada vez que necesitaba dinero líquido :

*« Los judíos tenían el papel de la esponja... Cuando el tesoro estaba vacío, se exprimía la esponja. »*

El rey Eduardo I, en el decreto del 18 de julio de 1290, decidió de la expulsión de todos los judíos, ya que por su empobrecimiento, no le servían de nada.

En Francia, la misma decisión fue tomada bajo el reinado de Felipe IV el Bello, el 22 de julio de 1306. La finalidad de esta decisión, nada tenía que ver con lo religioso ; fue revelado por el hecho de que el rey se acaparó no sólo de todos los bienes de los judíos sino también de todas sus credenciales usurarias.

Por causa de sus condiciones políticas particulares, no hubo jamás expulsión general en Alemania tal como en Francia e Inglaterra. Sin embargo, en la historia, Alemania

*« es la tierra clásica del martirio de los judíos, donde el destierro no estaba empleado más que local y esporádicamente para acabar la obra de matanzas. »*

En el año de 1348, la furia de los cristianos en Alemania llegó al paroxismo con las devastaciones de la « muerte negra », la cual arrastró a más del tercio de la población.

La comunidad judía, acusada de ser la causa de aquella epidemia, fue víctima de los Autos de fe organizados en Nuremburgo, Estrasburgo, Worms y Coloña :

*« Jamás hubo catástrofe más lúgubre y de tal amplitud, hasta entre los judíos alemanes tristemente afectados. Era el colmo del desastre para las comunidades locales, tal como las expulsiones lo habían sido para las comunidades de Francia y de Inglaterra. »*

En el Sur de los Pirineos, la actividad de los estados cristianos estaba llena de recelo y de hostilidad. La marea entrante de los sentimientos anti-judíos se manifestaba a veces por violentas tempestades. Imitando a Francia e Inglaterra, a finales del siglo XIII, todos los judíos de Castilla fueron arrestados y puestos en carceles con la meta de arrebatarles un tributo muy importante.

Graves motines tuvieron lugar en Jaca (1320), entre las comunidades de Navarra y en las de Cataluña.

Pedro el cruel de Castilla (1350-1369) trató

*« con un favor especial »*

a los judíos ; desgraciadamente al estallar la lucha entre él y su hermano bastardo, Enrique, para el poder, las prósperas juderías fueron saqueadas por las tropas de este último.

El barrio judío fue constituido universalmente y en cada país le dieron un nombre :

*« En Inglaterra : Jewry – en Francia : juiverie – en Italia : Via dei Giudei – en Alemania : judengasse – España : Judería o Aljama (viejo término árabe) ».*

En los países del Norte, a través de todas las persecuciones, los judíos fueron inquebrantables en la fe de sus padres, cualquiera que sea el precio, y aceptaban la muerte

*« en vez de abjurar ».*

Mas en España, las condiciones eran diferentes :

*« La conciencia judía había sido debilitada por siglos de bienestar. ».*

El poder de resistencia de los judíos había disminuido y

*« la fuerza del alma judía cedió frente a la prueba » ;*

así se explican las numerosas conversiones y el nacimiento de una amplia comunidad de conversos en el siglo XIV.

Años después, una nueva generación de Marranos nacida y educada en el seno de la Iglesia había crecido. Sin embargo, en la mayoría de los casos

*« las conversiones estaban fingidas y en la intimidad de la casa, se continuaba a observar lo más posible las costumbres y hábitos judíos. ».*

Pues , bajo las apariencias fingidas se quedaban judíos en sus corazones :

*« Eran judíos en todo, excepto de nombre, y cristianos en nada, excepto en título. »*

Esto no impidió que la justicia, la administración, el ejército, las universidades fueron invadidas por ellos. Los más ricos se casaban con la mejor nobleza del país y el autor de la « Celestina », la obra más importante con la que España contribuyó en las letras europeas antes del « Quijote », Fernando de Rojas, era un marrano.

Después de su coronamiento en 1474 y de su casamiento con el Príncipe Fernando de Aragón, Isabel la Católica se vió obligada en pedir al Papa

Sixto IV, la autorización para el establecimiento de un tribunal sagrado, empujada por Tomàs de Torquemada y su unidad religiosa :

*« Para ellos, los judíos casi se identificaban a los musulmanes. Hablaban la misma lengua ; tenían la misma civilización ; se vestían del mismo modo ; practicaban una religion de infieles y de los dos, la suya era todavía la más odiosa... El hecho mismo de ser tratados con tolerancia por los Arabes, les condenaba para sus ojos de cristianos. »*

En 1492, el 30 de marzo, el Decreto de expulsión definitivo fue firmado en la Càmara del Consejo de la Alhambra ; los judíos tenían cuatro meses para abandonar sus dominios.

Entre todos los centros urbanos del interior del Magreb central, Tremecén es uno de los que jamás cesó de tener una colonia judía, los historiadores de la época lo atestan.

A los Beréberes convertidos y descendientes de occidentales, se unieron, en el siglo XIV, sus coreligionarios españoles expulsados por los Reyes Católicos.

A principios de este siglo, vino un número bastante importante, luego otro contingente llegó en 1391, y, finalmente otro, después de la orden de expulsión de marzo de 1492.

De este modo, el Magreb, olvidando la persecución almohade, se cambió en tierra de refugio para numerosos Marranos expulsados de España.

## 2. Los Moriscos

La Reconquista española y la unidad religiosa son dos hechos en la historia de la Península Ibérica que dieron nacimiento a una nueva clase social : los Moriscos.

Tras la conquista de Granada por los Reyes Católicos, culminación del proceso de la Reconquista, comenzó para los musulmanes en la Península, un largo y difícil período : una historia que empezó por ser tolerable, para degenerar pronto en hostilidad y segregación a partir de los decretos que exigían la conversión inmediata al cristianismo o la expulsión del país de quienes no se atuvieran a lo dispuesto.

Durante cerca de un siglo, los Moriscos, conservando en privado sus prácticas religiosas tradicionales, protagonizaron una dolorosa y dura lucha por mantener su identidad frente a la política de asimilación forzada del Estado cristiano.

Al lado de episodios de enorme fuerza dramática, la vida cotidiana de los Moriscos estuvo marcada por tensiones permanentes con la mayoría cristiana, por choques y conflictos ventilados en gran medida ante los tribunales de la Inquisición.

### a. Origen de la palabra « Morisco »

Etimológicamente, la palabra « Morisco » tiene como radical el sustantivo « moro », apelación dada por los españoles a los conquistadores musulmanes de la Península Ibérica a principios del siglo VIII.

Semánticamente, el diccionario ideológico de la lengua española de la Real Academia Española define el término morisco así :

*« Dícese de los moros conversos que al tiempo de la restauración de España se quedaron en ella. »*

En efecto, el musulmán ibérico tenía que abrazar la fe cristiana para quedarse a vivir en la tierra de sus antepasados, tierra donde nació, creció y probablemente, morirá.

Obligado a escoger entre el hacha del verdugo y el agua del bautismo, el « moro » no vaciló en tomar el último partido para no ser desterrado, y se vio, a partir de aquel momento, llamar : « el cristiano nuevo ».

Sin embargo, muchos eligieron el exilio para no abandonar su fe islámica, y esto no lo menciona la explicación del diccionario. El problema era más complejo y no se quería dar muchas explicaciones para no llegar hasta el punto de dar justificaciones que serían llevadas a duda por parte del investigador o el especialista.

Siempre a propósito del término « Morisco », ¿por qué esa utilización del prefijo “isco”? ¿No sería despreciativo con la meta de disminuir de la gran importancia que tenía aquel personaje en la sociedad española ? De todas maneras, siempre que se trataba de más allá del Mediterráneo y todo lo que provenía de allí estaba desvalorizado. Existe otro término utilizado por la cristiandad para los habitantes de Africa del Norte, el « Berberisco », misma raíz, misma formación.

Es cierto que las promesas de protección, de seguridad y de igualdad prodigadas por Fernando el Católico, alimentaron en el espíritu de aquella minoría, la esperanza de poder quedarse en la tierra de sus antepasados. Sin embargo, no era, por parte del soberano cristiano, más que artificio y malicia para acelerar el proceso de la Reconquista cristiana.

Tan pronto como la victoria fue asegurada y estabilizada, empezó a romper los tratados de capitulación, uno tras otro. Los Moriscos perdieron la mayor parte de sus derechos :

*« Vivieron desde aquel momento, en su país, tal como ciudadanos de segundo rango, en una sociedad donde no encentraban más que odio y mala voluntad. »*

Torquemada, hombre de iglesia e Inquisidor sangriento, hizo temblar a los judíos conversos, los Marranos. El cardenal Francisco Jiménez de Cisneros fue el Torquemada de los Moriscos. A partir de su intervención en la Granada reconquistada, la idea de la conversión o la expulsión se impuso en la política de los monarcas españoles.

Los tribunales de la Inquisición se ocuparon de la conversión de los « moros » al cristianismo. Bajo el mando del Emperador Carlos V, se promulgó la cédula real del 16 de noviembre de 1525 que suprimía de manera definitiva el ejercicio de la religión musulmana.

Con el fin de obtener un resultado positivo a estas conversiones en masa, los tribunales de la Inquisición se ocuparon de organizar los Autos de fe de los libros árabes, no sólo del Alcorán sino también los de las letras y ciencias, alrededor de 5.000 volúmenes :

*« Los defensores al servicio de Jiménez pudieron enorgullécese por haber destruido 1.500.000 volúmenes. El fruto de ocho siglos de creación intelectual absurdamente sacrificado por el odio. »*



## **b. Regiones más pobladas por comunidades moriscas**

Las principales comunidades de moriscos eran las de Aragón, Valencia y Castilla, tras su dispersión del reino de Granada.

Todos los historiadores aluden a la laboriosidad morisca. Donde eran dueños de su tierra, la trabajaban con amor y constancia y lo afirma un refrán :

*« Una huerta es un tesoro si el hortelano es un moro. »*

En Aragón, eran vasallos de ricos latifundistas ; eran muy trabajadores ; pagaban tributos y no ganaban mucho ; ésta era la ventaja de sus señores. Este estatuto daba mucha envidia y provocaba los celos de los cristianos viejos que no podían tener tal labor porque su mano de obra no era tan barata. Por todo eso, la rebelión de las Comunidades fue represora para los nobles y sus vasallos, los cuales sufrieron mucho por tal represión. Sin embargo, el apoyo que prestaron a Carlos V y el pago de importantes donativos en el reinado de éste fue causa de una actitud más flexible por parte del Emperador que les permitió, a los recién conversos, constituir núcleos que llamaron Aljamas.

En Valencia, los moriscos trabajaban libremente y se ocupaban de

*« oficios lucrativos del comercio y de la industria, tal como costurero, tejedor, zapatero, tratante de caballos. Se encontraban también hábiles médicos. »*

En cuanto a los que cultivaban los dominios de los señores, eran

*« muy trabajadores y muy inteligentes » ;*

por eso, aquellos propietarios

*« defendían con extremo ardor a aquellos desgraciados »*

en contra de los que los acusaban a causa de su afán en sus labores :

*«Era en el regadío donde desplegaban todas sus facultades de paciencia, destreza y laboriosidad. Puede tratarse de una herencia cultural muy antigua y es importante señalar que el vocabulario técnico del regadío es árabe y el origen de algunas plantas, oriental, ejemplo : el arroz, la naranja, la caña de azúcar. En las zonas montañosas, aprovecharon arroyos, cavaron pozos y labraron minas parecidas a las foggaras berberiscas para buscar agua. ».*

*« Quien tiene moro, tiene oro »,*

dice el refranero morisco, y con razón.

En Castilla, se trabajaban el cuero (Baeza, Toledo), las sábanas (Cuenca, Segovia) y la seda (Toledo, Ciudad real, Cordoba, Sevilla). Se trabajaban también los campos, pero para los señores propietarios :

*« Los Moriscos desterrados del reino granadino es lógico que se dedicaran en gran proporción al comercio y transporte, puesto que les era difícil procurarse tierras.*

*En cambio, en Valencia, Murcia y Aragón, encontraron todas las profesiones necesarias a la vida social, incluso núcleos burgueses : albañil, carpintero, herrero, espadero, artesano, pescador, pastor.... La arriería era también un aspecto de la actividad mercantil, para sustraerse a la agobiante vigilancia de los cristianos viejos y al control inquisitorial. ».*

Jerónimo Münzer, viajó por Granada y en su libro dice :

*«...Es un pueblo que se contenta con poco, sobrio y acostumbrado a los más duros trabajos. La abundancia de frutos que durante todo el año obtiene de la tierra bastaría para sostener a otro pueblo mucho mayor, ya que, aparte esa cosechas, otras mil cosas se producen allí de buena calidad...En abril tienen cerezas y cardos, a los que llaman alcachofas; en mayo, varios géneros de manzanas y peras; en junio, uvas de diversas clases hasta noviembre.*

*Tienen además infinitos rebaños...*

*No beben vino, pero en cambio, preparan gran cantidad de uvas pasas, que llaman bautzas, y tienen también mucho palmito silvestre, de cuyas raíces sacan un dulce alimento.*

*Fabrican pan de muy diversas materias, como trigo, mijo, panizo... ».*

### **c. La expulsión final decretada por Felipe III**

Un ambiente de desconfianza total se instaló entre las dos comunidades, los cristianos viejos y los cristianos nuevos, y empezaron los problemas para los moriscos.

El morisco se aisló y se replegaba más conforme avanzaba el tiempo,

*«...como muestra de ello, la pervivencia de prendas, muebles y objetos confeccionados « a la morisca », el uso hasta el final de la algarabía como lengua aglutinadora y defensora. ».*

Contestando a las diferentes prohibiciones, entre otras la de no utilizar la lengua árabe ni en el habla ni en el escrito, los Moriscos crearon su

propia literatura y su propia manera de escribir : utilizaron el carácter latino para escribir su lengua maternal, el árabe. Así desviaban la atención de los jueces y de los tribunales.

Aquella literatura nueva la denominaron « literatura aljamiada ».

El término « aljamiado » viene del árabe « al -ajamiya » que quiere decir « lengua extranjera, no árabe »:

*« El empleo del alfabeto árabe en las lenguas aljamiadas, éste es el*

*resultado natural del prestigio del alfabeto sagrado que reviste a la aljamiada un ropaje islámico.*

*Se trata de un culturema, un signo exterior que señala la pertenencia a la*

*Umma, la comunidad islámica. »*

Aquí tenemos un ejemplo de caracteres aljamiados sacado de un manuscrito que el autor del artículo fecha a finales del XV y principios del XVI.

**[Documento copiado de un manuscrito en la revista El Andalus]**

F<sup>o</sup> 3 a: [bismi illābi irrahmāni] irrahīmi / ... de l'alkiteb k(a)lamado l'almuj-  
 tazar en la obra de l'al / [gu(w)ado]r i de la şala dişşo 'Ali ibnu / ... radiya  
 Allābu (a)nbu ke dişşo Allāb 'azā / wa ŷa[lla] ku(w)ando bos lebantareiš a l'aşşā-  
 la / pu(w)eş pi(primera)mente pu(w)eş labad bu(w)e / şaş manoş i karamoš i masejareiš /  
 bu(w)eşas kabetes i labareis bu(w)e / şoš pi(y)iedes d'aki(y) a loş tobilloş / eisto eş lo  
 ke adewdesi(y)o Allāb şo / bre şuš şi(y)erboş pu(w)eş ki(y)en / .— F<sup>o</sup> 4 a: Kapitulo  
 de lo keş suna de l'algu(w)ador. — F<sup>o</sup> 6 a: Kapitulo ... l'algu(w)ador. — F<sup>o</sup> 10 b:  
 Kapitulo de laş koşas ke derru(w)ekān el algu(w)ador. — F<sup>o</sup> 11 a: Kapitulo de lo  
 ke şe delbe) fazer en el bannar. — F<sup>o</sup> 15 a: Kapitulo del ku(w)al no şe kump'e)lle  
 ellaşşala şino kon el i şon di(y)ez. — Fos 15 b y 16 a: Kapitulo de laş sunaş de  
 aşşala. — F<sup>o</sup> 16 a: Kapitulo de loş tarāşku(w)erdoş. — F<sup>o</sup> 24 a: Kapitulo ke  
 t(a)ratā del walardon ke ti(y)ene al-ḥamdu i şu dek(a)larasi(y)on şegun şe ap(u)rue-  
 ba en şuš aleaş para ke konoškamoş el de(w)udo ke telne)moş para leerlo. — F<sup>o</sup> 36 a:  
 Kapitulo para ki(y)ien no şabe fazer laşşala eş mu(w)uy b(e)rebe para tenerlo en  
 la memoria. — Fos 38 b y 37 a: Aki şe akāban los sinġo aşşalaeş del di(y)a. —  
 F<sup>o</sup> 39 b: Hadisonoš por partida de loş şabi(y)os i maest(o)roş. — F<sup>o</sup> 41 a: Ešta  
 rogari(y)a eş para rogar para ku(w)ando bi(y)ene un nublub fu(w)erte. P(e)rensi-  
 bi(y)ān loş aşşalaeş de de(w)do. (Siguen diversas tradiciones de Mahoma acerca de  
 la azalā). — F<sup>o</sup> 47 a: La ibantalla de los aşşalaeş de laş noŷŷeş i de loş di(y)aş. —  
 F<sup>o</sup> 48 a (en tinta roja): Fu(w)e rrahontado por lannabi Muḥammad / şala Allābu  
 'alayhi wa şalam (sic) / ke dişşo ki(y)en dira i fara aşşala / doze arrak'aş ku-  
 (w)ando rronpa / el alba ke li(y)ab en kada arrak'a / al-ḥamdu lillābi. — F<sup>o</sup> 49 a:  
 La ibantalla del di(y)a de luneaş.

De esta algarabía, habla Mohamed Nedjib Benjemaa :

*« Así, la alfamiada es la lengua española de los Moriscos pero también un mecanismo de defensa, el punto de referencia de una identidad comprometida... Es el reflejo de esta consciencia de estar en oposición, en medio de la cristiandad. »*

Y, Ferdinand de Saussure de añadir :

*« Es la lengua la que hace una Nación. »*

Es de aquella nación que tuvo miedo el Poder español. Así, decreto tras decreto, se les confiscaron sus bienes ; sus tierras fueron codiciadas por los cristianos viejos.

El padre Vargas en abril de 1578 declara a los Moriscos :

*« Pues no queréis dar en la cuenta ni arrancar de vuestro endurecido corazón essa infernal y maldita secta de Mahoma, sabed que oy ha nacido en España el príncipe que os ha de echar de ella. »*

Aquellas palabras dieron un gran empuje al ambiente ya desfavorable dentro del cual vivían los Moriscos. Los cristianos viejos encontraron más valor en maltratar y comportarse con arrogancia y con desprecio con aquella comunidad ya no deseada. Como prueba de esta situación insostenible, este testimonio que da mucha razón a los Moriscos en sus rebeliones y sus deseos de venganza :

*« Los Moriscos están rebelándose, mas son los cristianos viejos quienes les empujan a la desesperación, por su arrogancia, sus raterías, la insolencia con que se acaparan de sus mujeres. »*

Consecuencia de tal represión, los moriscos pidieron ayuda a los Turcos, quienes por su lado, no dejaban la costa oriental tranquila, atacándola en cada ocasión y cada vez más :

*« Los Moriscos aparecen como una quinta columna musulmana en el interior del territorio susceptible de facilitar y apoyar un ataque enemigo. El peligro morisco no era pura utopía. Se expresaba también bajo la fama de bandidaje y piratería. »*

Muchos huyeron del país en los barcos de la marina turca y desembarcaron en el Norte de Africa.

Por su parte, el arzobispo de Valencia, Juan de Ribera, en el tránsito del año 1602, se presentó al rey Felipe III con el motivo de la necesidad de expulsar a los moriscos a quienes acusaba de renegados, de cristianos malos, de herejes y de brujos.

El 22 de septiembre de 1609, Felipe III publicaba la ordenanza de expulsión de los moriscos,

*« porque el peligro es muy evidente, y con la meta de poner fin a la herejía y a la apostasia de esta raza mala de la cual Dios está tan ofendido... he tomado la resolución de echar de este reino a todos los moriscos que ahí se encuentran. »*

Puntos de salida fueron fijados por las autoridades españolas :

- Por el norte, los Pirineos y Francia.
- Por el mediterráneo, puerto de Valencia.

Los que tomaron la ruta del Sur hacia Marruecos, lo hicieron por si solos, sin ayuda ninguna, instalándose en Tetuán, ciudad fundada por los de su comunidad, después de la toma de Granada.

Los que tomaron el barco en el Mediterráneo eran :

- los acompañados por sus amos
- los acompañados por la soldadesca española y entrados por Mazalquivir
- los que pidieron ayuda a los turcos y desembarcaron en Argel

*« el puerto de la audacia, del terror de los enemigos, la base que quitará a España la mayoría de sus plazas fuertes. »*

Los puertos de Mazalquivir y de Orán estaban en manos de la Corona española desde el año de 1505. Alrededor de 22.000 moriscos desembarcaron allí y visto que el gobernador tenía como principal instrucción, no dejar a los expulsados instalarse en la ciudad, los mandaron fuera del presidio.

Entre ellos, muchos se dirigieron hacia Mostaganém y Tremecén, alrededor de 600 para Tremecén y 40 para Mostagán :

*« Hacia el siglo XII, los Beréberes la crearon. Más tarde, creció con un gran número de familias moras expulsadas de España, que la enriquecieron con su industria. Grandes establecimientos agrícolas se erigieron entonces; el cultivo del algodón, sobre todo, se desarrolló considerablemente. »*



Como conclusión para este capítulo, utilizaremos primero las palabras de Abdeljelil Temimi en su discurso de bienvenida:

*« De 1492 a 1609, la lucha religiosa contra las comunidades musulmanas en particular, lucha animada por la inquisición hasta la expulsión, fue una de las grandes injusticias registradas por la historia cristiana occidental. »*

Segundo, lo que dijo Fernand Braudel :

*« España lo hizo (la expulsión) no por odio racial, sino por odio de civilización, por odio de religión. Y la explosión de su odio, la expulsión, es la confesión de su impotencia. »*

Tercero, por las palabras de Philip Hitti :

*« Los Moros así alejados, España se puso a brillar como la luna de un resplandor prestado; luego vino la eclipse en la oscuridad de la cual España no cesó ya de arrastrarse desde entonces. »*

## LISTA BIBLIOGRAFICA Y NOTAS

- « Djeziret el Maghreb » : apelación árabe que significa : la isla del Magreb.  
GAUTIER, E.F., « *Considérations sur l'histoire du Maghreb* », R.A., vol.68, 1927, p.49.
- MADANI, Teufik, *Hayet kifah (Mudakkirat)*, T. 2, « En Argelia, 1954-1925 », SNED, Argel, Ed. 77/687.
- MADANI, Teufik, *Harb zalaza mi'at sana beina el djezair ua Isbania*, 2a edic., n°474/76, Argel, SNED, 1976.
- BAROJA, Julio Caro, *Los Judíos en la España moderna y contemporánea*, Madrid, 1978, Colección Istmo fundamentos 62, tres tomos.
- GUILLEMIN, J.J., *Histoire universelle - Histoire ancienne de l'Orient-*, M.V. DURUY, Paris, 1863, tercera edición, p.204.
- Los Fenicios y sus expansiones : 2000 años más o menos antes de Jesucristo.  
El pueblo Romano : alrededor de 63 años antes de Jesucristo hasta final del siglo II después de Jesucristo.
- La Kahina : femenino de Kohan ; se llamaba Damia según IKOR Roger, *La Kahina*, Encre edición, Paris, 1979.
- La época de la Kahina nos lleva alrededor del año 680 ; el Cristianismo no se había afirmado todavía en todo el territorio : IKOR, idem., p.17.
- Los Marranos : DIDIER, Hugues explica esta palabra en « *Le biconfessionnalisme en Espagne* », Roma, 1981, así :  
« peut-être de l'arabe *muharram*, la chair de porc, ...et par la suite le converti du judaïsme qui la consomme,  
et par extension le catholique qui judaïse en secret ; ...enfin, se dit de l'homme qui pratique un mélange  
stabilisé des religions juive et catholique ». (p.125).
- BRAMON, Dolores, *Aproximación a un estudio comparativo de la situación social y religiosa de las minorías morisca y judeoconversa en España*, 2º simposio internacional del C.I.E.M., Publicación del instituto de documentación n°4, Tomo 1, Túnez, 1984, p.80
- REINACH, Simon, *Culte, mythes et religions*, Paris, 1928, pp. 401- 417.
- CHENOUF, A., *Les juifs d'Algérie*, Ed. El maarifa, Argel, 1999, p.44.
- Los Grana : su singular es : Gorni.
- EPALZA, Mikel de, « *Moriscos y andalusíes en Túnez durante el siglo XVII* », in *Al Andalus*, revista de las escuelas de estudios árabes de Madrid y Granada, 1969, Fasc. 2, vol.XXXIV, p.263.
- ROTH, Cécil, *Histoire du peuple juif*, Ed. de la terre retrouvée, Paris, 1957, p.239 .
- Eduardo 1º : llamado « el Justiniano británico » (1239-1307), rey de Inglaterra de 1272 a 1307.
- Felipe IV el Bello : hijo de Felipe III (1268-1314), rey de Francia (1285-1314).

- DHINA, A., *Le royaume abdelwadide à l'époque d'Abou Hammou 1<sup>er</sup> et d'Abou Tachfin 1<sup>er</sup>*, OPU, Argel, 1985, pp.54-55.
- BRAUDEL, Fernand, *Conflits et refus de civilisation: Espagnols et Morisques au XVI<sup>e</sup> siècle*, Anales E.S.C., 1947, pp.397-410.
- CASARES, Julio, *Diccionario de la Real academia española*, ed. Gustavo Gili s.a., Barcelona, 1959, 2a edición, p.570.
- CHIKHA, Djemaa, *Les Morisques dans la poésie andalouse*, 2<sup>o</sup> simposio internacional del C.I.E.M., Túnez, 1978, p.171.
- HUNKE, Sigrid, *Le soleil d'Allah brille sur l'Occident*, ed. Albin Michel, Paris 1963, trad. del alemán por Solange y Georges Lalène.
- Refranero general ideológico, 13.515.
- LA RIGAUDIERE, E., *Histoire des perséussions religieuses*, Achille Faure libraire éditeur, Paris, 1866, p.184
- ORTIZ, A.D. y VINCENT, B. *Historia de los Moriscos*, Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1978, T I, 3a impresión, p.112.
- GALLEGO y BURIN, A. y GAMIR SANDOVAL, A., *Los Moriscos del reino de Granada, sínodo de Guadix de 1554*, Univ. De Granada, 1968, pp.41-44, «Viaje por España y Portugal », trad. López TORO.
- CHAUNU, P., *Minorités et conjoncture. L'expulsion des Morisques en 1609*, in Revue historique, Paris, n<sup>o</sup>225, 1961, pp.81-89.
- Actas del Coloquio internacional sobre literatura Aljamiada y Morisca, Departamento de filología románica de la Facultad de filosofía y letras de la universidad de Oviedo, 10 a 16 de julio de 1972. Ed. Gredos, Madrid, 1978.
- SAAVEDRA, E., *Indice general de la literatura aljamiada*, en « Memorias de la R.A.E. », Apéndice I, Madrid, 1878, pp.227-290.
- GALMES DE FUENTES, Alvaro, *Cinco leyendas y otros relatos moriscos*, ed. Gredos, Madrid, 1981, p.11
- BOSCH VILA, Jacinto, « *Dos nuevos manuscritos y papeles sueltos de Moriscos aragoneses* », in R.A.A., fasc.2, vol.XXII, Madrid Granada, 1957, p.464.

Página 14 : es un manuscrito compuesto de folios ; cada folio tiene un número ; el número puede repetirse y en ese caso se diferencian con las letras « a » y « b ».

Ese manuscrito comprende palabras españolas y palabras árabes, ambas redactadas en letras latinas.

En cuanto al fondo de este manuscrito :

- se habla de cómo se debe purificar antes de hacer la oración (F 3)
- las cosas que rompen la purificación y entonces, es necesario hacerlo de nuevo (F 10)
- las características de la oración según la tradición de nuestro profeta (F 15b y 16a)
- aprender a quien no sabe, cómo orar y rezar, de una manera fácil de recorder (F 36a).

- BENDJEMAA, Nedjib, *Le bilinguisme morisque à travers la littérature aljamiada*, 2ºsimposio internacional del CIEM, op.cit., p.47.
- S'USSURE, Ferdinand, *Cours de linguistique générale*, publicado por Charles Bally y Albert Sechehaye, Payot, Paris VI, 1672, p.40
- BRAUDEL, Fernand, op.cit., *Testimonio del embajador de Felipe II en Francia escrito en octubre de 1569 al secretario Cayas en Granada*, p.122
- BELHAMISSI, Moulay, *Histoire de la marine algérienne 1516-1830*, Enal ed., Alger, 1986, p.46
- LAPEYRE, Henri, *Géographie de l'Espagne morisque*, Paris, S.E.V.P.E.N., 1959, pp.55 - 56.
- ROZET y CARETTE, *Etats tripolitains* por Fred HOEFER, « *L'univers ou histoire et description de tous les peuples, de leurs religions, mœurs, coutumes* », Ed. Bouslama, 2a edic, Túnez, 1980, pp.44-45.
- TEMIMI, A., *Religion, identité et sources documentaires sur les morisques andalous*, 2º simposio internacional del CIEM, Túnez, 1984, p.8.
- BRAUDEL, F., *La méditerranée et le monde méditerranéen sous le règne de Philippe II*, p.592-593
- HITTI, Philip K., *Précis d'histoire des Arabes*, Ed. Payot, Paris, 1950, p.163.
-